



El dulce vicio de escribir

El originalísimo escritor colombiano Álvaro Mutis, cuya obra poética y narrativa, traducida a varios idiomas y merecedora de premios tan importantes como el Reina Sofía de Poesía o el Príncipe de Asturias de Letras, "pasó un tiempo a la sombra", como suele decirse. Fue a finales de la década del 50 en la prisión mexicana de Lecumberri. ¿Por qué? Según sus propias palabras: "En Bogotá fui jefe de Relaciones Públicas de la Standard Oil, la Esso. Se me acusó de aplicar indebidamente ciertos fondos de esa compañía destinados a servicios de beneficencia. En esto hubo mucho de verdad. Pero es que yo consideraba una actividad benéfica, entre otras, el ayudar a desterrados políticos y a otros perseguidos por el dictador de mi país. En todo caso hubo un indiscutible desorden por lo que a mí respecta. No es que yo me esté dando baños de pureza, el vértigo de la buena vida y del dinero me hizo perder toda perspectiva. Empecé a manejar el dinero como si fuera mto, la selección de mis beneficiados fue caprichosa, caí en el desorden".

De esa temporada en el infierno, como diría Rimbaud, existe una colección de cartas entre Mutis y la escritora mexicana Elena Poniatowska (Premio internacional de novela, Alfaguara), publicadas por esa editorial, donde hay, qué duda cabe, epístolas dignas de leerse. Sin embargo la reproducida aquí, si bien tomada de esa misma publicación (Cartas de Álvaro Mutis a Elena Poniatowska. Ed. Alfaguara 1997), es una escrita por el maestro Octavio Paz (aproximadamente a mediados de junio de 1959), quién le pide al presidente mexicano Adolfo López Mateos "vea con simpatía" el caso del escritor Mutis. La firman trece escritores y artistas de México.

Señor presidente:

El escritor colombiano Álvaro Mutis está en la cárcel desde hace un año y siete meses. Ignoramos las causas. No deseamos conocerlas, no queremos oponernos al curso de la justicia, ni pedimos que se hagan excepciones a favor de los privilegios de la sangre, el dinero o el talento. Si desconocemos los delitos o culpas que se inculpan a Mutis, sabemos en cambio que es un poeta, un hombre generoso y cordial y un gran creador. Esto último nos hace pedirle a Usted, Señor presidente, que vea su causa con simpatía y benevolencia dentro de los procedimientos legales. Estamos seguros que obediente a todo esto... ¿se inspirará no solamente en evidencias jurídicas, sino también en una justa apreciación de los valores del arte y el pensamiento de América Latina?

Respetuosamente:

Alfonso Reyes, Octavio Paz, Juan Rulfo,

Carmen Toscano de Moreno Sánchez,

José Luis Martínez, Juan Soriano, Alf Chumacero,

José Alvarado, Elena Poniatowska, Josefina Vicens,

Diego de Mesa, Lupe Rivera, Fernando Lanz Duret.

